

frente libertario

Madrid,
26 de enero
de 1938

Número 381

editado por el comité de defensa confederal = región centro

LAS TRADICIONES Y SU TIRANIA : O I G A N !

La tradición es, la tradición fué siempre, la mayor de las tiranías. El tirano pudo caer, cayó muchas veces a la mano airada de los hombres y a la mano airada de los Pueblos que, no pudiendo más, rompieron moldes y, con ellos, la vida de la tradición. Pero, hasta que fueron rotos, Pueblos y hombres vivieron esclavos, y esclavos murieron en la férrea tiranía de la tradición.

Y la tradición no fué nunca, no lo es ahora, fuente de bien, sino que fué y es el hecho vulgar, la creación vulgar y rutinaria de los hombres o de los Pueblos vulgares, rutinarios y salvajes.

Así, la idea de Dios, creación del hombre cavernario, creación que anula al autor, que lo esclaviza, que lo humilla, que lo deshonra y que quizá es la única creación del hombre, por la que el hombre puede avergonzarse, pudo pasar de labios a labios, de alma en alma, de ser a ser y de época a época, hasta convertirse en tradición, y en tradición por la que la moza brava y pura entrega a las llamas su cuerpo joven, su cuerpo puro y lleno de vida. Tradición por la que los cadáveres forman pirámides. Y tradición por la que se invierten los sexos, se retrotraen los Pueblos, y de los Pueblos de trabajo, de prosperidad y de vida se hacen Pueblos de esclavos, de eunucos, de muerte.

Muere un tirano a manos del Pueblo o de muerte natural, y, por la tradición vive, porque la tradición lo impone, otro le sucede. Claro que las tradiciones, como todo, tienen su fin, y cuando éste llega, hombres y Pueblos ríen a la vida.

Así, la Revolución española pone fin, y pone fin violento a la tiranía de los dioses, invención de las mentes enfermizas y rudimen-

tarias del hombre salvaje. ¡Idea de dios en la que siguen creyendo los políticos del Mundo, los armamentistas del Mundo y no pocos hombres del mundo de la ciencia!

¡Patria mía, Pueblo hispano, te cupo la suerte, te cupo la gloria de hacer pasar por las llamas de las grandes piras la tradición que de siglos en siglos ha venido siendo la tiranía de hombres y la tiranía de Pueblos! ¡Patria mía, patria hispana, que te quepa también la suerte, que te quepa la gloria también de romper con la tradición que hace que en días decisivos para todos, y uno de los días de cada siete, se paralice la vida del trabajo y se paralice para que descanse el que no está cansado, el que nunca estuvo cansado!

¡Que los Comités todos, y todos los que no son Comités de las Organizaciones libertarias; que todos los Comités o todas las Directivas y los que no son Comités ni Directivas de las Organizaciones marxistas; que todos los organismos de todos los Partidos y que todos los que en organismos del Estado están, estén en su puesto el séptimo día de cada semana! Y que lo estén porque en su puesto están los combatientes libertarios, marxistas y republicanos. Y que lo estén porque no están cansados, y si cansados están, a descansar, pero no precisamente el día que la tradición impone, sino cuando sea necesario reponer las energías que se gastaron, y que se gastaron en exceso.

Que el Pueblo hispano dé su sangre, que la dé; pero que la dé a condición de que las tradiciones sean rotas, y han de ser rotas para siempre. Y que mañana, ¡ah!, que mañana no se vaya a misa por tradición, al teatro por tradición, al descanso por tradición, se explote por tradición y por tradición se llame excelencia al que no es sino un compañero.

O yo estoy tonto de remate, o quien tiene la obligación de ser más listo han invertido los papeles.

El caso es que hace unos días han empezado a circular los nuevos billetes de una peseta. Nosotros, la mayor parte del público—por lo menos, la de más buena fe—, creíamos que automáticamente el problema del cambio estaría resuelto. Y ¡oh sorpresa! (mejor dicho, lo esperábamos), el mismo día que vieron la luz los recién nacidos, nos encontramos con que la calderilla había desaparecido como por arte de magia. En fin, que no hay forma posible en dar la batalla a los inexpugnables de la "quinta columna".

Dentro de unos días, quizá muy pocos, ver una peseta en moneda será tanto como un descubrimiento casi prehistórico. Y yo pensando, pensando, tengo la ilusión de que he dado al traste con las maquinaciones de los saboteadores. Imaginarse que por una de esas grandes casualidades con que el tiempo nos obsequia de vez en cuando, yo soy ministro de Hacienda. Pues bien: yo dictaría la siguiente disposición:

"Artículo único. A partir de la publicación de este decreto en la "Gaceta de la República", se considerará como ilegal la circulación de monedas

tinientes, algo grande debe surgir. Nada surge sin dolor, y el dolor sólo aniquila a los débiles, a los "simples" que llamara el poeta; a otros los templa y prepara para luchas futuras en que serán adalides. Y vosotros, vistos desde este continente, donde se habla vuestra propia lengua, donde vuestras cuitas y sinsabores son cuitas y sinsabores nuestros, observamos que todo habéis sobrepasado. Y es que, queráis o no, en Iberia se hizo carne la libertad. Quiera o no reconocerse, al fin todo ha de conducirse bajo la inspiración de los ideales que encarna la C. N. T.—F. A. I., porque interpretan el vivo sentir del pueblo. Y no hablamos ahora de una forma de convivencia nueva a instaurarse regida por estas dos organizaciones, sino que pretendemos sólo dejar constancia de la inspiración ejercida por el anarquismo que, mereced a él, a este espíritu de libertad innata, todos vosotros supisteis poner de relieve en cien batallas gloriosas.

Y esto, camaradas, no responde más que a un fin: la libertad. Porque si tal no fuese, si abandonados a la molice estuviera podrida nuestra alma como el alma de los "canibales", la derrota hubiera sido un hecho, y con ella el mundo entero volvería a la esclavitud. Es éste un honor que os cabe a vosotros solos, camaradas, honor que sólo halla recompensa en la intimidad, en el corazón de cada uno: en el deber de hombre honrado, cumplido. Por ello, dejando a un lado las palabras vanas, nosotros, acicateados por las múltiples dificultades que el fascio encubierto nos trae de colación, os saludamos y os conjuramos a proseguir esta lucha de liberación. Y algún día, no lejano, todos los hombres del mundo reconocerán que la libertad de que nuestros hijos han de gozar, débese únicamente a una raza humana que, entre Africa y Europa, más allá de las columnas de Hércules, la hicieron surgir, por su propio impulso, en arrebatos de heroísmo, de las mismas entrañas de la tierra.

de una peseta y de dos pesetas, deteniendo los agentes de la autoridad a todo ciudadano que intente hacer valer las piezas mencionadas.

"Dado en..."

Más lacónica una disposición, ni más tajante, no creo que haya salido a la publicidad. Los tenedores de monedas de plata que en el término de OCHO días no entregaran al Gobierno todas las que poseyeran, serían considerados como facciosos y serían juzgados como autores de un delito de lesa patria.

¿Que con la calderilla ocurría lo propio? Pues, cuando menos lo esperasen, otra disposición análoga, y a fabricar billetes, a ver si también se dedicaban a acapararlos.

LIBERRIMO.

Flechazos

Galería de retratos y retratos de la galería. Debilitada un tanto nuestra memoria por una ligera enfermedad, no estamos en lo cierto de si es verdad que existe una disposición que limita—la ética si la limita—la publicación de retratos en la primera, segunda, tercera o cuarta plana, de los diarios que tanto necesitamos para la información y, sobre todo, para la orientación de nuestro Pueblo. Pueblo que por pertenecer a él podemos morir satisfechos.

No estamos seguros, repetimos, pero el caso es que, al ver cómo salen ciertos diarios, nos hemos preguntado para qué salen. ¿Son españoles? ¿Se publican en Madrid? O si son diarios de coro que forman coro, o tienen por misión formarlos. Y en seguida, en seguida, nos vino a la memoria el diario "La Voz", no "La Voz" de hoy, no, sino "La Voz" cuando era diario que circulaba. En "La Voz"—cuando "La Voz" era diario que circulaba—podían deleitarse los ojos saltones de los tenderos ricos, bajos, gordetes y un poco calvos. ¡Aquella galería de retratos de artistas o artifices que publicaba el diario de la noche, juntamente con los folletines de La Torrasa y del Alto Llobregat, lo hacían tan atractivo, que para qué decir.

Y ahora, al repasar los diarios de nuestro Madrid, de nuestra capital, nos hemos dicho y seguimos repitiéndonos: ¡Qué grande es Madrid! ¡qué grande! A más de diarios para informar y orientar a nuestro Pueblo, no le faltan, no, no le faltan diarios para galería de retratos ni retratos de la galería para sus páginas.

A aquellas artistas que nadie conocía, pero que no faltaban en la galería de "La Voz", ¿tendrían mucho que disputarle el noventa y nueve por ciento de los retratos que se publican en los diarios que apenas circulan?

Leed
"CNT"

¡Camaradas! el mundo está a nuestro lado

Del corresponsal CAMPIO CARPIO en Buenos Aires

¡Camaradas de los frentes y retaguardia! Por intermedio de estas páginas os llega la voz del continente americano, no sintetizada en un nombre, sino en nombre de todos los soldados de esta retaguardia, cuya labor, si no tan efectiva como hubiera sido de desear, está identificada con vuestros dolores y amarguras; con vuestras alegrías y vuestros éxitos. Y no es del heroísmo, ya por vosotros marchito en jornadas de epopeya, ni del coraje con que supisteis poner una valla invencible al canibalismo en cada uno de los frentes de la libertad, sino que es de la conciencia, de la convicción del triunfo; de la pureza de vuestro ideal y de la sinceridad con que lucháis, de que el continente os habla.

Vosotros, camaradas todos, habéis abierto un nuevo ciclo a las conquistas humanas. El mundo entero está consternado ante vuestra valentía y vuestra fe indomable. Si así no fuera, el fascismo hallaría campo propicio para sembrar su zafia en Europa y en el mundo; pero el fascismo es barbarie, es ignorancia porque es fuerza, y por eso ignoró que vosotros sois razón, sois convicción y por

eso fortaleza. El fascismo no razona; acomete. Vosotros acometéis con razón, que tiene doble potencialidad. Por eso se ha estrellado ante vuestros pechos y en su afán de querer invadirlo todo no se percató que se había traicionado a sí mismo. Derrotado, abrió la puerta de escape a sus ansias de absorción de tal modo, que llegó a un extremo en que una derrota del fascismo, por pequeña que sea, es una derrota al conglomerado capitalista internacional, al barbarismo ennoblecido de las castas poderosas de que el fascismo coaligado, es vasallo incondicional. Por tal motivo, la derrota del fascismo equivale al derrumbe fulminante de todo el armatoste social existente.

Y esto, camaradas, vosotros lo habéis logrado—si no totalmente, en parte—lo suficientemente como para que el mundo consternado abriera los ojos a palmos y se decidiera por uno de los dos caminos que la historia de vuestra epopeya, ha abierto en julio de 1936. Pero, para mayor desgracia del fascio, nosotros somos los más y los mejores. El fascio utiliza para ejecución de sus crímenes, asalariados, temerosos por esa misma razón, mientras que

vosotros vais allí, a presentar cara y combate, cantando. Vosotros pensáis, lo que no pueden hacer las mestizadas del canibalismo que luchan por remachar las cadenas de su propia esclavitud, cadenas invisibles a simple vista, pero que no por eso dejan de estar soldadas de tal modo, que jamás el hombre pudiera romperlas. Vosotros sabéis que en la retaguardia, no solamente están vuestras compañeras, vuestros hijos, vuestros seres más queridos, sino vuestros camaradas, animados por el mismo afán, que se forjaron al calor de nuestra lucha común, que fueron templados en las cárceles de la Inquisición y por los latigazos que en pleno rostro un régimen de ignorancia descargó, en forma denigrante, sobre todos nosotros. Por eso, camaradas, sois invencibles.

Pero hay algo más, Vosotros tenéis el convencimiento pleno de que esta hoguera tremenda que envuelve a Europa, y cuyos resplandores atraviesan todos los con-

Visado por la censura

(De "Galicia Libre".)

Ayuntamiento de Madrid

